Cómo la deuda externa destruye día a día la economía y convivencia de los argentinos

Category: deuda eterna
escrito por Javier Llorens | 05/10/2022

La aberración de la deuda externa ha llegado a un modo máximo de destrucción de la economía y las finanzas del país y de los hogares de los argentinos. Al pasar a depender actualmente el tipo de cambio, que es un precio fundamental de la economía, de la cotización de los bonos de la deuda externa pública en Nueva York, como nunca antes había sucedido.

El cual nada tiene que ver con el tipo de cambio competitivo o de equilibrio, que debería tener un país. Y por contrario ha establecido una enorme brecha cambiaria, superior al 100 % entre el dólar oficial y los dólares paralelos. Siendo esta la verdadera causa de la inflación que azota al país y a las personas y hogares de los argentinos, cuyos últimos índices anualizados superan el 100 %, como en los peores tiempos de la

dictadura militar y el gobierno del presidente Raúl Alfonsín.

Se echa la culpa de la inflación a la emisión monetaria destinada a cubrir el déficit fiscal, pero está esta lejos de ser la causa principal de ella. La que sicosocialmente, radica en la mente dolarizada de los agentes económicos argentinos, y de muchísimos argentinos, que precavidamente valorizan a sus ahorros o deudas en dólares e incluso a sus mercaderías, al precio más alto del dólar. Y tienen por delante en el horizonte o como expectativa futura, un precio del dólar que duplica al oficial, y diariamente obran en ese sentido.

Ver **La sanata de que la emisión es la causa la inflación y su urgente solución**

Esto ha alimentado una marejada inflacionaria creciente, que se realimenta aún más cuando se pretende que las tasas de interés superen a la inflación, y con los dólares oficiales intermedios que se han establecido. Como el Solidario con recargos del 75 % sobre el dólar oficial; el dólar soja a $ 200; y ahora también se habla de un dólar Qatar por el Mundial de Futbol, nada menos que a $ 300. Convalidando así absurdamente el mismo gobierno el valor de los dólares paralelos, fijados a partir de la cotización en el extranjero de los bonos de la deuda.

Echando así más nafta al fuego de la inflación que está instalada en la mente de los argentinos. Y por eso se podría decir que diariamente nos autoflagelamos con el látigo de la deuda externa y sus inusitados efectos. Y también con la reducción del gasto fiscal para supuestamente domar a la inflación, que tiene en realidad como verdadero motivo generar saldos fiscales para atender el pago de los servicios de la deuda pública.

Así esta nos lastima diariamente de diversas maneras, y no solamente económicas. Sino lo que es mucho peor, en términos de relaciones humanas, con el deterioro del tejido social por

la pugna de ingresos por la inflación, ante la que nadie quiere perder, y en la que muchos aprovechando el rio revuelto quieren ganar. La desarmonía y conflictividad social que ella provoca, se extiende también en forma desapacible al interior de la mayoría de los hogares, que deben soportar la carestía de la vida y no saben cómo llegar a fin de mes.

Ver BIMONETARISMO: para controlarlo hay que hacer bolsa el dólar bolsa antes que nos haga bolsa

Esto absurdamente se da en un marco de gran abundancia de dólares informales, tal como lo confirmó el actual presidente del Banco Central Miguel Angel Pesce en un **discurso que pronunció** en agosto del año pasado, donde dijo: *Los residentes argentinos tienen 400 mil millones en activos en el exterior, nuestra estimación es que* ***hay 100 mil millones de dólares en billetes en nuestro territorio****, una liquidez mayor de la que manejan algunas regionales de la Reserva Federal de los Estados Unidos, y tenemos una posición inversora neta con el exterior de 130 mil millones de dólares.*

O sea que lo recursos se encuentra a mano para poder abatir la inflación a niveles similares a los países vecinos. Y lo único que falta es la capacidad y/o decisión política de llevarlo a cabo, en post del bien común. Para lo cual obviamente es indispensable modificar la perversa directriz que ha creado este estado alterado de la economía argentina, que es la cotización de los dólares Bolsa, principalmente el dólar CCL (Contado con Liquidación), y el dólar MEP (Mercado Electrónico Pagos).

La causa del problema

El origen del problema radica en la pésima renegociación de la deuda externa que llevó adelante en el 2020 el ex ministro de Economía Martín Guzmán. Antes de ella el hoy famoso CCL para extraer dineros del país, que surgió con motivo del cepo cambiario establecido a fines del 2011, del que se guardan

registros desde el año 2013, era solo conocido en la jerga de los expertos.

Y no es casual que el dólar MEP haya comenzado a registrarse en marzo del 2020, cuando el ministro Guzmán comenzó la renegociación de la deuda externa con el lobo alfa de Wall Street, el poderoso fondo de inversión liderado por Larry Fink. El qué para obligar al ministro a avenirse a sus exigencias, llevó adelante una devaluación bursatil, manipulando el precio en dólares y pesos de los bonos que se estaban renegociando, potenciando así el dólar CCL y MEP, que a su vez arrastraron el valor del dólar Blue.

Ver **BlackRock vs Argentina: del buitre Paul Singer al águila imperial Larry Fink**

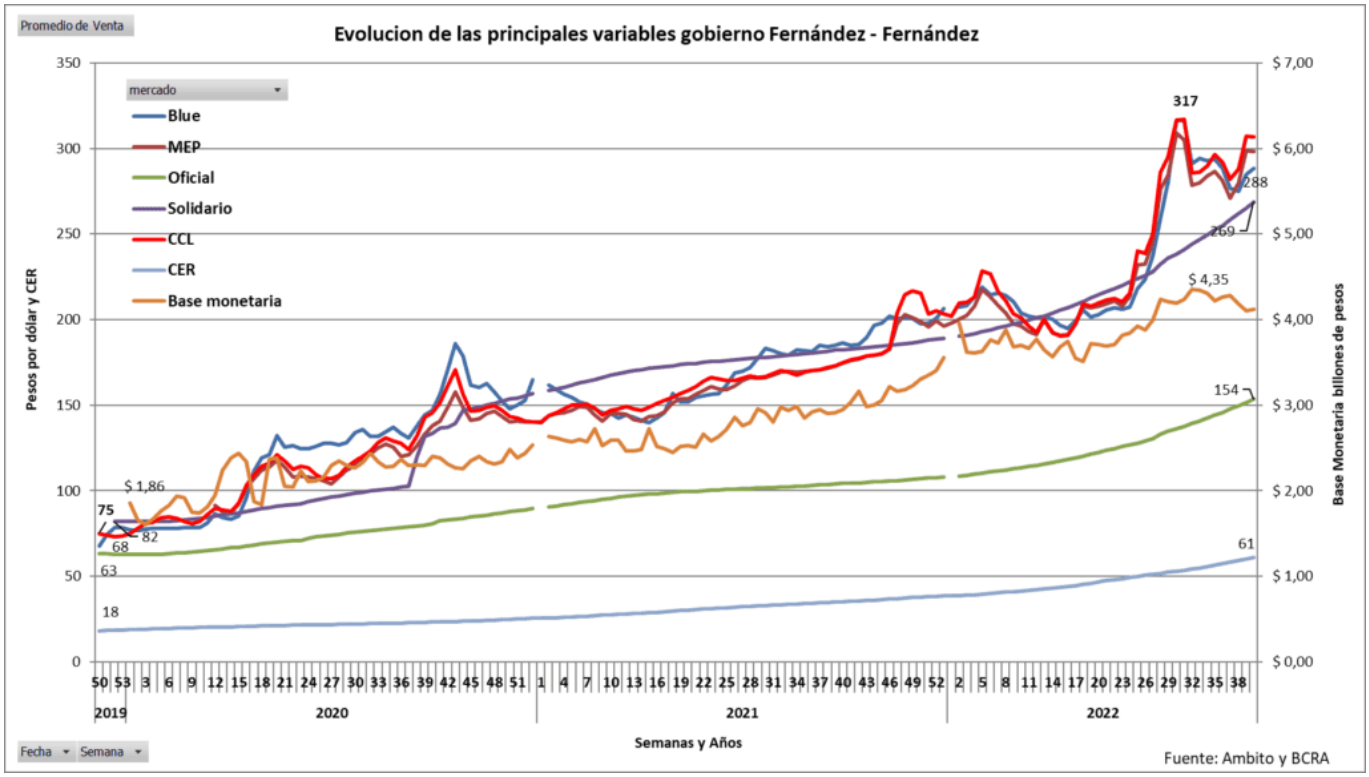
Dicha maniobra debió ser cortada de cuajo por el gobierno, ya sea declarando el default de los bonos, cosa que el ministro tardó mucho en concretar, y lo hizo vergonzantemente. O iniciando una investigación penal al respecto, para la que había múltiples evidencias, cosa que tampoco hizo el ministro académico, en su afán de comportarse "market friendly". O sea como oveja ante los lobos de Wall Street, tal como los denomina afectuosamente el columnista de Clarín Marcelo Bonelli.

Ver **DOLAR: la crisis la generó la pésima negociación de la deuda del ministro Guzmán**

Pero la actitud del ministro Guzmán respecto el delicadísimo asunto del precio del dólar en la psicopatología de los argentinos, no solo fue de *«laissez faire, laissez passer»,* dejar hacer, dejar pasar, en relación con los dólares paralelos. Sino qué, peor aún, convalido desaprensivamente los valores de estos, con la evolución del dólar Solidario, contribuyendo así a afianzar la inflación reinante por la enorme brecha existente con el dólar Oficial.

Esto se puede apreciar en el siguiente gráfico que muestra la

evolución de los distintos dólares, Oficial, Solidario, Blue, MEP, y CCL, y también de la Base Monetaria y la Inflación (CER) desde el 10 de diciembre de 2019 hasta la fecha, durante el gobierno de Fernández – Fernández, tomando sus valores promedio semanales.

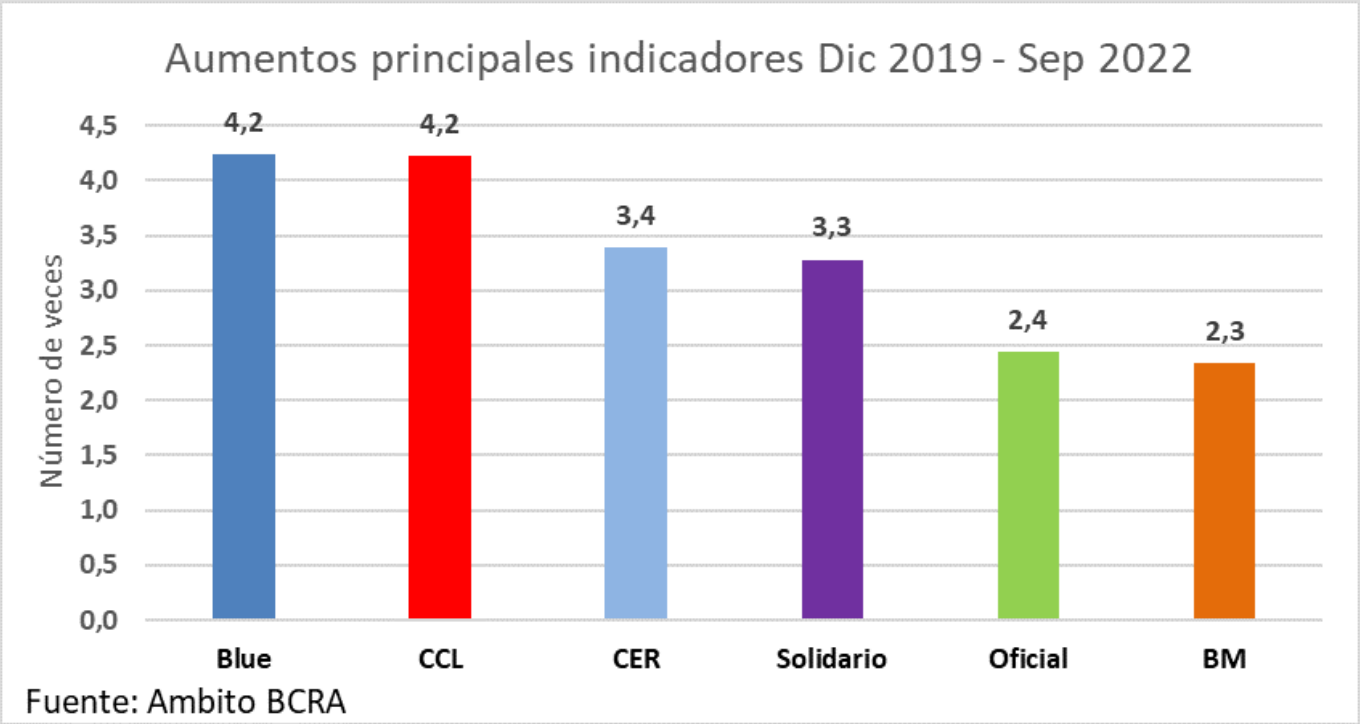


En el se aprecia que es el dólar CCL (línea roja) el que evidencia ser el rector de precios de los dólares paralelos, desencadenando subas que casi inmediatamente son seguidas por el dólar Blue (línea azul) y el dólar MEP (línea marrón) el que recién apareció en marzo del 2020. Para posteriormente de haber empujado esa alza, caer en bastantes ocasiones junto con el dólar MEP por debajo del dólar Blue.

Por su parte el dólar Solidario (color violeta) que comenzó su desarrollo a fines del 2019 por encima del dólar Blue y el CCL, evidencia ir cumpliendo la torpe misión de ir convalidando los valores de estos. Sin advertir desaprensivamente la incidencia particular que esta convalidación ejerció en el desarrollo de la inflación en la mente dolarizada de los argentinos.

Mas abajo aparece la Base Monetaria (línea ocre reflejada en el eje derecho) que solo al principio del 2020 con la pandemia, tuvo un salto por encima de los dólares paralelos, para situarse seguidamente por debajo de estos. Y mas abajo esta la evolución del dólar Oficial (línea verde) seguida por la del CER (línea celeste).

Como se puede apreciar en el siguiente gráfico, entre puntas el dólar CCL pasó de un promedio de $ 75 en la semana en que asumió el actual gobierno en diciembre del 2019, a un promedio de $ 317 en la última semana de septiembre de este año, con un aumento de 4,2 veces, similar al aumento del dólar Blue en el mismo periodo.



Por su parte el CER que mide la inflación, en ese periodo aumento 3,4 veces, o sea que los dólares paralelos CCL y Blue que son los que realmente traccionan la inflación, se ubicaron un 25 % por sobre esta. Por su parte el dólar Solidario que apareció un poco más tarde, convalidando los dólares paralelos y la inflación, aumento 3,3 veces, ubicándose el dólar CCL y Blue un 29 % por arriba de este aumento. Mientras que el dólar oficial solo aumentó 2,4 veces entre puntas, ubicándose así los dólares paralelos un 73 % por arriba de este aumento. A la

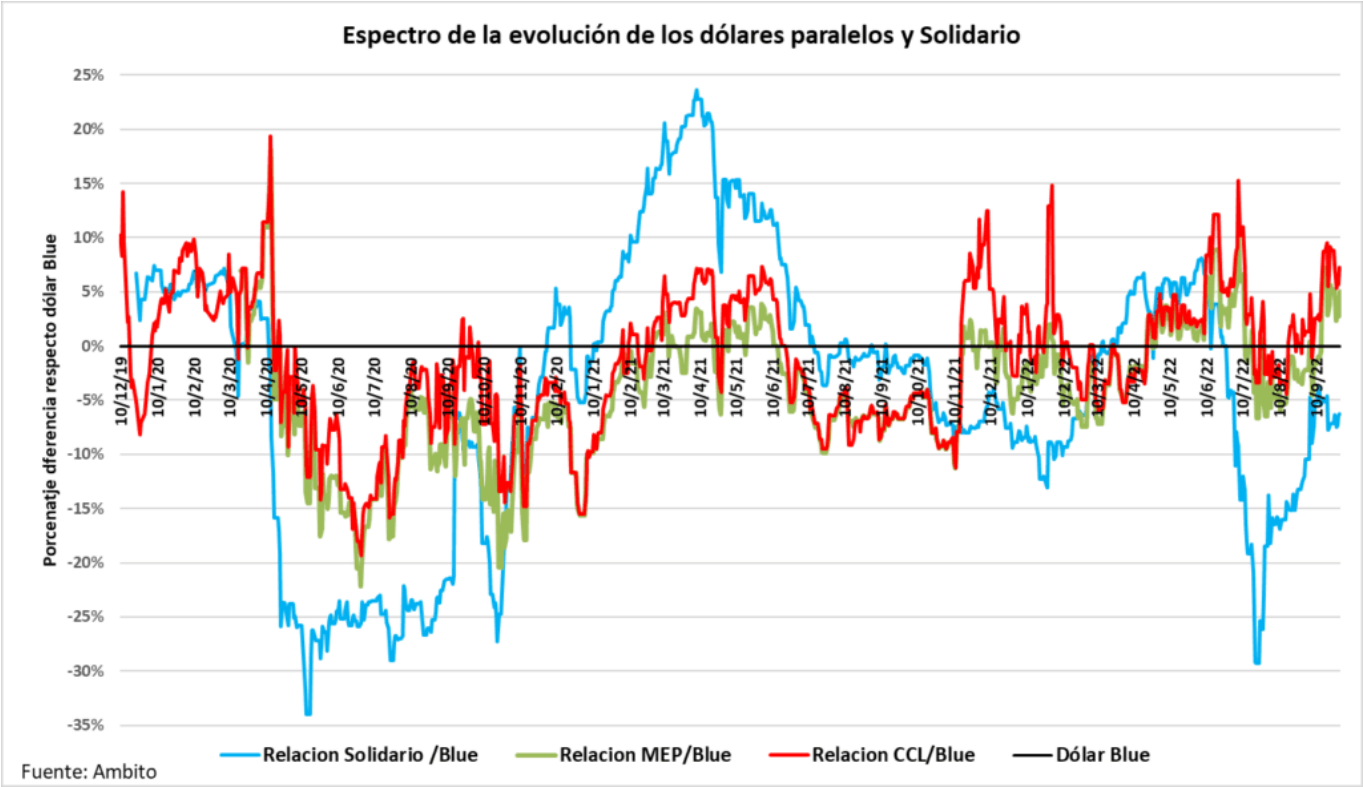
par que la Base Monetaria solo creció 2,3 veces, ubicándose la evolución de los dólares paralelos un 81 % arriba del aumento de esta.

Lo cual demuestra contundentemente, que la inflación no proviene del crecimiento de la emisión y la Base Monetaria. Sino que lo que esta efectivamente hizo, fue acompañar por debajo a una inflación provocada por el precio de los dólares paralelos, torpemente convalidados por el gobierno con la evolución del dólar Solidario, como consecuencia de la psicopatología que padecen los argentinos con el dólar.

Ver La pésima negociación del Gobierno con el FMI lindante con la traición

El CCL es el que manda sobre los restantes dólares

El siguiente gráfico pone en evidencia que el motor del crecimiento de los dólares paralelos, es el dólar CCL, cuyo precio depende esencialmente del precio de los títulos públicos de la deuda externa en Nueva York. El mismo está basado en tomar al dólar Blue como referencia de los restantes dólares, o sea determinar en cada momento que porcentaje de aumento o disminución respecto el dólar Blue, tuvieron los restantes dólares, CCL (línea roja) MEP (línea ocre), y Solidario (línea celeste), para determinar las interacciones que existieron entre sí.



Su análisis es bastante árido, pero resulta indispensable para mostrar el perverso efecto que tiene el dólar CCL en la economía argentina. De entrada al comienzo del actual gobierno en diciembre de 2019, se advierte un primer fogonazo del dólar CCl, que trepó casi un 15 % por sobre el dólar Blue. Seguidamente su precio cayó respecto este un 7 %, y apareció el Dólar Solidario calculado un 30 % sobre el dólar Oficial, que pasó a superar al dólar Blue en hasta un 7 %.

Luego a principios del 2020, en el marco del inicio de la renegociación de la deuda externa privada con los acreedores extranjeros, se produjo otro fogonazo del dólar CCL, seguido por el dólar MEP, que prácticamente duro hasta abril de ese año, en el que hubo un pico de casi un 20 % por sobre el dólar Blue, arrastrando así el precio de este.

Después de ese impulso a la suba, a continuación como consecuencia del sustancial aumento del dólar Blue, hubo un bache en el que el Dólar CCL se puso hasta un 20 % por debajo del dólar Blue, acompañado por el dólar MEP, que hace evidentemente un seguidismo del dólar CCL. Mientras que el dólar Solidario cayo hasta un 35 % por debajo del Blue.

Seguidamente, tras la salida de los nuevos bonos resultantes del canje con los acreedores externos privados, entre mediados de septiembre y comienzo de octubre del 2020, se produjo un pequeño fogonazo del dólar CCL. El que seguidamente precipitó el aumento nominal del dólar Blue, que sobrepasó al dólar CCL y MEP, e hizo que estos cayeron hasta un 15 % y un 20 % respecto el Blue. Por su parte el dólar Solidario cayó un hasta un 27 % respecto el Blue, no obstante que a mediados de septiembre pasó a tener un aumento del 65 % sobre el dólar Oficial, en reemplazo del 30 % anterior.

Convalidó así torpemente el ministro Guzmán la subida del valor del dólar, como si esto no tuviera incidencia alguna en relación con los precios. Medida que se agravó aún más, al pasar el aumento del dólar Solidario a fines de octubre a un 75 % sobre el dólar Oficial, poniendo así torpemente y desaprensivamente el ministro Guzmán, una base firme a la brecha entre el dólar Oficial y los dólares paralelos.

A continuación, gracias al notable gasto que hizo el Banco Central tratando de intervenir como un agente más en el mercado del dólar CCL y MEP, el dólar Solidario se encaramó hasta casi un 25 % sobre el dólar Blue, y hasta un 18 % sobre el dólar CCL, que se ubicó un 7 % sobre este último, y algo parecido sucedió con el dólar MEP. Lo que hizo que estos arrastraran nuevamente el precio del dólar Blue, como se puede apreciar en gráfico, el cual en julio del 2021 se ubicó unos puntos por arriba del dólar Solidario, dejando a su vez al dólar CCL y MEP hasta un 10 % por debajo de su valor.

Luego en noviembre del 2021, como para forzar el arreglo con el FMI, se produjo un nuevo fogonazo del dólar CCL, acompañado por el MEP. El cual con altibajos se extendió hasta febrero del 2022, llegando a ubicarse hasta un 15 % arriba del dólar Blue, mientras que el dólar Solidario quedaba hasta un 13 % por debajo de este. A continuación el crecimiento del dólar Blue que ello provocó, hizo que a fines de febrero y principios de marzo 2022, los dólares CCL, MEP y Solidario se

ubicaran brevemente entre un 5 y 7 % por debajo del dólar Blue.

Lo cual no duro mucho, dado que a continuación entre abril y mayo 2022, hubo otro fogonazo del dólar CCL y MEP que se ubicaron hasta un 5 % sobre el dólar Blue, mientras que por su parte el Solidario se puso por arriba de ese guarismo.

Pero a continuación a principios de junio, coincidiendo el pedido de Ingreso al grupo BRIC (Brasil, Rusia, India, y China) por parte de Argentina, el fogonazo del CCL acompañado del MEP se acentúo, hasta ubicarse un 15 % arriba del dólar Blue que lo acompañaba nominalmente en el crecimiento. A la par que, demostrativo de la suba nominal de esos dólares, el dólar Solidario comenzó a atrasarse hasta ubicarse en julio 2022 un 30 % debajo del dólar Blue. Llevándose puestos al ministro Guzmán y su breve reemplazo, Silvina Batakis.

Ver **El ingreso al BRICS y el contundente golpe blando de los Estados Unidos**

Después de haber provocado es suba removedora de ministros, momentáneamente desde mediados de julio hasta mediados de agosto 2022 el dólar CCL se ubicó entre un 3 % y 5 % por debajo del dólar Blue, acompañado por el dólar MEP. Pero seguidamente a fines de agosto y durante septiembre, hubo un nuevo fogonazo del dólar CCL, acompañado tardíamente por el MEP, que puso a ambos hasta un 10 % sobre el dólar Blue. A la par que por la caída nominal de este, y el aumento del ritmo de la devaluación del dólar Oficial, el Dólar Solidario se ubicó en un rango de entre un 5 % y 8 % debajo del dólar Blue.

La insignificante mecánica del dólar CCL y del dólar MEP

Los siguientes gráficos muestran las cotizaciones y el volumen transado con los bonos rectores de los denominados dólares Bolsa, el CCL y el MEP. Correspondientes al **GD30** que cotiza en pesos; al **GD30D**, que cotiza en dólares; y el **GD30C**, con C de

cable, que cotiza en dólares pero cuyo importe se deposita en el exterior. O sea concretamente, comprando GD30 con pesos y revendiéndolos como GD30D, se obtienen dólares en Argentina, y revendiénlos como GD30C, se obtienen dólares depositados en el extranjero. Lo cual tambien se puede lograr comprando GD30D y revendiéndolos como GD30C. Corresponde el último dato de esas imágenes, a título demostrativo, al 27 de septiembre 2020, a la par que existia una demanda supuestamente importante de esos bonos, con motivo de la instauración del dólar soja a lo largo de ese mes, que posibilito una amplia liquidación de la cosecha de ese grano.

Los tres gráficos se refieren exactamente del mismo bono, bajo legislación extranjera en Nueva York. Bursátilmente solo cambia respecto en que moneda se cotiza su pago, y donde se deposita esta. Tomando el precio del cierre destacado en la imagen, el dólar MEP a esa fecha es el resultado de dividir el precio del GD30 por el de GD30D (6.351/21,4) que arrojó un valor de $ 297.

En cuanto al Volumen efectivo, el GD30 movió ese día 3.240 millones de pesos, que a la paridad de $ 297 representan 10,9 millones de dólares, una cifra nada representativa como para fundar un mercado cambiario. Por su parte el GD30D registró un volumen efectivo de 5,1 millones de dólares, una cifra aún menos significativa para incidir en un mercado cambiario, con transacciones promedio mínimas por día hábil de 300 millones

de dólares provenientes de las exportaciones.

Por su parte el precio del dólar CCL, que como se vio es el rector de los dólares paralelos, resulta de dividir el precio del cierre del GD30 por el precio de cierre del GD30C (6.351/20,78), lo cual arroja un valor de $ 306. Y en cuanto a su movimiento efectivo fue solo por 384 mil dólares, una cifra insignificante, como para conmover la economía de un país, y para condenar a sus habitantes a una inflación galopante y una alta conflictividad social y hogareña.

Proyección del CCL y como neutralizarlo

En el siguiente cuadro se ha efectuado en sus bordes una proyección proporcional del aumento probable de la cotización de los bonos GD30 y GD30C en pesos y dólares respectivamente, suponiendo un sustancial aumento en sus cotizaciones. Y en su grilla se ha calculado el valor resultante del precio del dólar CCL, resaltando sus valores más probables en las celdas con color amarillo.

Valores probables dólar CCL - Contado Con Liquidación													
	GD30C Cotizacion bono en dólares cable												
GD30 Cotizacion bonos en pesos	8	15	23	31	38	46	54	62	69	77	85	92	100
5.000	650	325	217	163	130	108	93	81	72	65	59	54	50
7.500	975	488	325	244	195	163	139	122	108	98	89	81	75
10.000	1.300	650	433	325	260	217	186	163	144	130	118	108	100
12.500	1.625	813	542	406	325	271	232	203	181	163	148	135	125
15.000	1.950	975	650	488	390	325	279	244	217	195	177	163	150
17.500	2.275	1.138	758	569	455	379	325	284	253	228	207	190	175
20.000	2.600	1.300	867	650	520	433	371	325	289	260	236	217	200
22.500	2.925	1.463	975	731	585	488	418	366	325	293	266	244	225
25.000	3.250	1.625	1.083	813	650	542	464	406	361	325	295	271	250
27.500	3.575	1.788	1.192	894	715	596	511	447	397	358	325	298	275
30.000	3.900	1.950	1.300	975	780	650	557	488	433	390	355	325	300
32.500	4.225	2.113	1.408	1.056	845	704	604	528	469	423	384	352	325
35.000	4.550	2.275	1.517	1.138	910	758	650	569	506	455	41.364	379	350

De ellas resulta un precio máximo del dólar CCL de $ 975, un precio mínimo de $ 375, y un promedio de $ 407. El que se encuentra muy lejos del dólar Oficial mayorista de $ 149. O sea que el dólar CCL que cotiza actualmente en $ 312, con una brecha del 108 % seguirá traccionando a los restantes dólares y a la inflación.

Torpemente convalidado por el gobierno con el dólar Solidario o Turista, que cotiza en $ 272, con una brecha del 84 %. Mientras que el dólar Blue ronda en $ 282 para la venta, no obstante la enorme abundancia de billetes verdes existentes en Argentina, conforme lo aseguró el presidente del BCRA.

A esta altura de la nota, resulta evidente que la distorsión en el mercado cambiario desde 2019 hasta la fecha, provino de la aparición como patrón de los dólares paralelos, el dólar CCL, ampliamente divulgado por los medios de comunicación. El que está basado absurdamente en la cotización de los títulos

de le deuda externa en Nueva York, y el costo de sacar dineros del país, como si de eso pudiera depender el funcionamiento global de la economía interna argentina.

El cual operó de esa manera no solo como tractor de los precios de los restantes dólares, sino también como tractor de una inflación creciente, que ha desquiciado la macroeconomía, la microeconomía, y la economía de los hogares argentinos. Llevándola a un punto que cada vez se hace más peligroso, y pone al país al borde de un estallido social.

Conclusiones

Una medida mínimas por parte de un gobierno mínimamente diligente, consistiría en hacer que en las bolsas locales los bonos coticen en la moneda en la que están nominados, evitando así el actual bimonetarismo bursátil que ha institucionalizado los dólares CCL y MEP. Pero otra medida más eficaz aún, sería suspender momentáneamente la cotización de los títulos de la deuda externa, tanto en las bolsas locales, como en Nueva York si esto resultara posible.

Medida que estaría plenamente justificada, por encontrarse actualmente la cotización de esos bonos lejísimo de la paridad, a precios de default. Lo cual debería ser acompañada por una autoregulación de los medios argentinos en la cobertura respecto el precio que reflejan esos dólares alternativos, que consiste en esencia el costo de extraer capitales del país, con **recomendaciones similares** a las que el gobierno recomienda en relación con el suicidio de las personas. Dado que en definitiva, esa distorsión cambiaria está llevando al suicidio del país, y seguramente ha aumentado la tasa de suicidio de las personas.

Dada la enorme ganancia que reporta el arbitraje de obtener dólares al precio oficial, para venderlos en el mercado paralelo, con la multiplicación de medidas a cual más imaginativas e inescrupulosas -que van mucho mas allá de la

subfacturación de exportaciones y sobrefacturación de importaciones, además del aumento especulativo e innecesario de estas- también debería disponerse que la liquidación de divisas se concrete exclusivamente en el Banco Nación, para allí concentrar un lupa sobre esas operaciones.

Ver Por donde se piantan los dólares que no llegan al Banco Central

Pero esas medidas no agotan las posibles medidas a tomar. Dado que en un país serio y sin una absurda brecha dirigencial de por medio, seguramente ya se habría llegado a un acuerdo político, o una política de estado, para tratar de formalizar la enorme cantidad de dólares informales que existen en el país, según aseguró el presidente del BCRA.

Disponiendo en primer lugar una reestructuración del Banco Central, el que además de defender el valor de la moneda y procurar el pleno empleo, debería tener también como misión **defender el ahorro de los argentinos, lo que ha estado muy lejos de suceder hasta ahora.**

Para lo cual el directorio del mismo, debería estar integrado por expertos no vinculados con intereses financieros, propuestos por el oficialismo y la oposición, y por representantes de los ahorristas, para que no nunca más vuelva a suceder lo del 2001. Dado que bajo la cobertura del secreto bancario, desde la crisis de 1980 se han perpetrado las peores fechorías financieras en Argentina, que han terminado por alejar a los pequeños ahorristas de los bancos, para dedicarse a atesorar dólares informalmente. Aunque eso no les reporte rentas alguna, salvo la de preservar el valor de la moneda.

Ver Prat Gay, el gran encubridor del vaciamiento del sistema financiero en el 2001

Por ello también sería necesario una manifestación o blanqueo de pequeños capitales, no de los grandes capitales que dispuso el macrismo cuando asumió el gobierno, en beneficio de su

misma parentela y de quienes los habían ayudado a llegar al gobierno. Sin costo alguno cuando el mismo tenga proporcionalidad con la actividad formal de las personas y pequeñas empresas que lo hagan.

Ver El engaño a los jubilados (III) que esconde una amnistía ultra secreta para los súper ricos

Cuyos depósitos en bancos oficiales deberían estar garantizados, mediante limitar estrictamente la circulación de las monedas extranjeras, a la financiación de exportaciones debidamente controladas. Sin préstamos en divisas a mansalva para los amigos, como sucedió en el caso Vicentin. Y a la par debería ponerse un alto impuesto presunto sobre las cajas de seguridad, para hacer que los dólares que están escondidos estérilmente en ellas se movilicen en bien del país.

Argentina se está ahogando actualmente en un vaso de agua, por que cuenta con todos los recursos necesarios para salir adelante y solucionar su crisis actual. La solución de los problemas argentinos está al alcance de la mano, solo falta voluntad, capacidad, y generosidad política para poder concretarlo.-